

Octubre 2024

Nº 28

The Masters

Revista de adalides

Entrevista a
Roberto
Domingo
Morata

Además

Juegos Europeos Unibersitarios
VI Entrenamiento-concentración competición Laura Sollís
Campeonato de España Sub21



Sumario

Juegos Europeos Universitarios	3
VI Entrenamiento-concentración competición Laura Solís	4
Campeonato de España Sub21	6
Entrevista a Roberto Domingo Morata	7
La odisea que valió dos medallas	9





Juegos Europeos Universitarios

Los días 22 y 23 de julio se ha celebrado en la ciudad de Miskolc (Hungria) una nueva edición de los Juegos Europeos Universitarios con numerosos deportes, entre ellos el taekwondo, y con la participación de numerosas universidades de Europa, entre ellas la UPV/EHU y Deusto.

El gimnasio The Masters de Basauri logró un excelente resultado de una medalla de plata a cargo de Soraya Martín y una medalla de bronce de Iker Unanue, ambos pertenecientes a la UPV/EHU, tras realizar grandes combates y perder con los cabezas de serie número uno.

Este nuevo éxito les lleva además a marcar un récord en Euskadi y en España, tanto en categoría masculina como femenina, de ser los primeros y únicos con dos medallas en dos Juegos Europeos Universitarios.

Destacar también la actuación de Maialen Rentería

(UPV/EHU) e Iván Mediavilla (Deusto) que se quedaron en cuartos de final, a las puertas de las medallas, perdiendo de manera ajustada.

“Felicitar a los medallistas y al resto del equipo por el excelente resultado cosechado, así como a nuestro entrenador Unai Arroita por su dedicación y esfuerzo, que nos lleva a conseguir nuevamente estas dos medallas que marcan dos récords de Euskadi y de España.”





VI Entrenamiento-concentración y competición interclubes Laura Solís

La sexta edición del Entrenamiento-concentración y competición interclubes Laura Solís, celebrada del 6 al 8 de septiembre en el albergue de Zuhatza, ha sido un éxito rotundo. Con la participación de 108 deportistas de todas las edades, el evento se ha consolidado como una cita ineludible en el calendario de la Federación de Euskadi de Taekwondo.

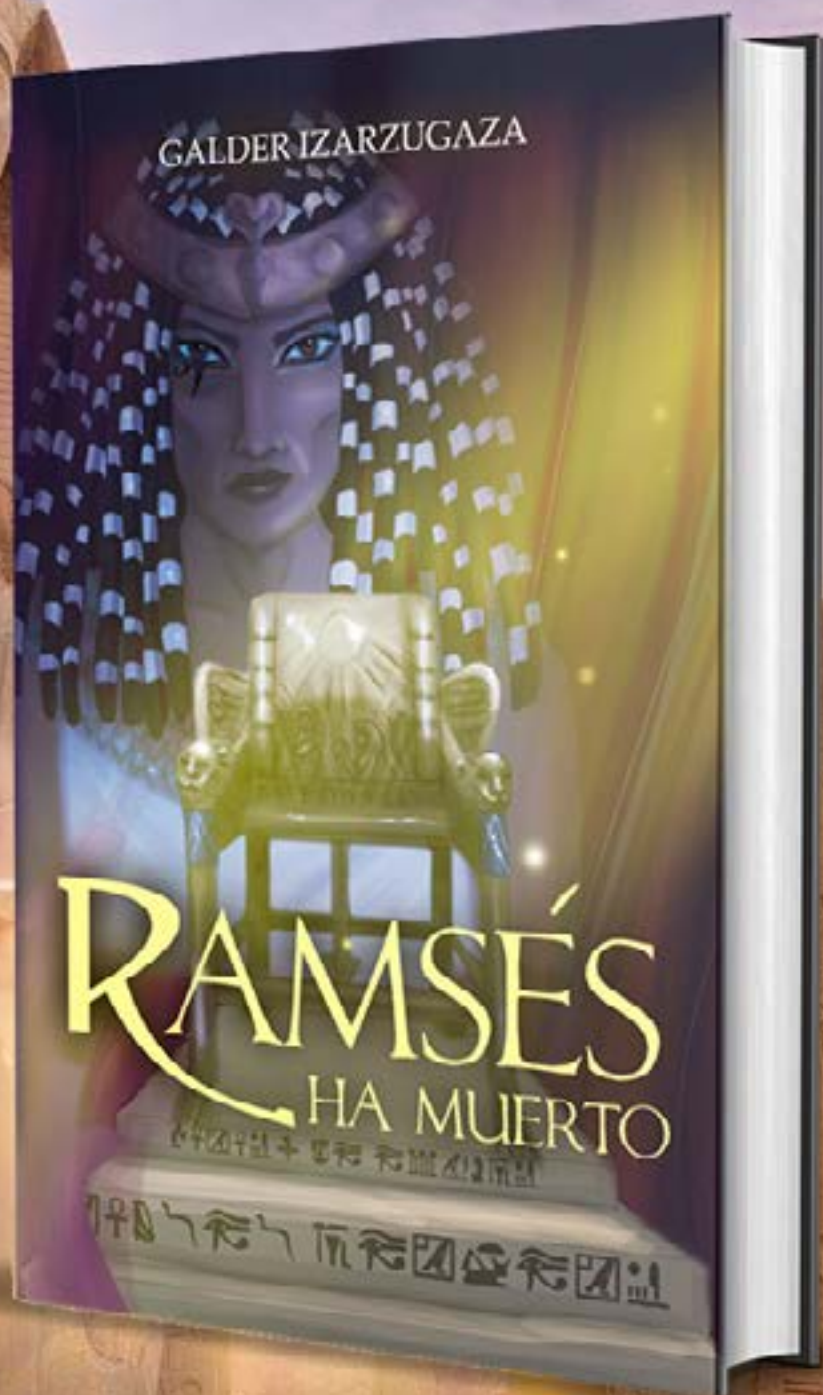
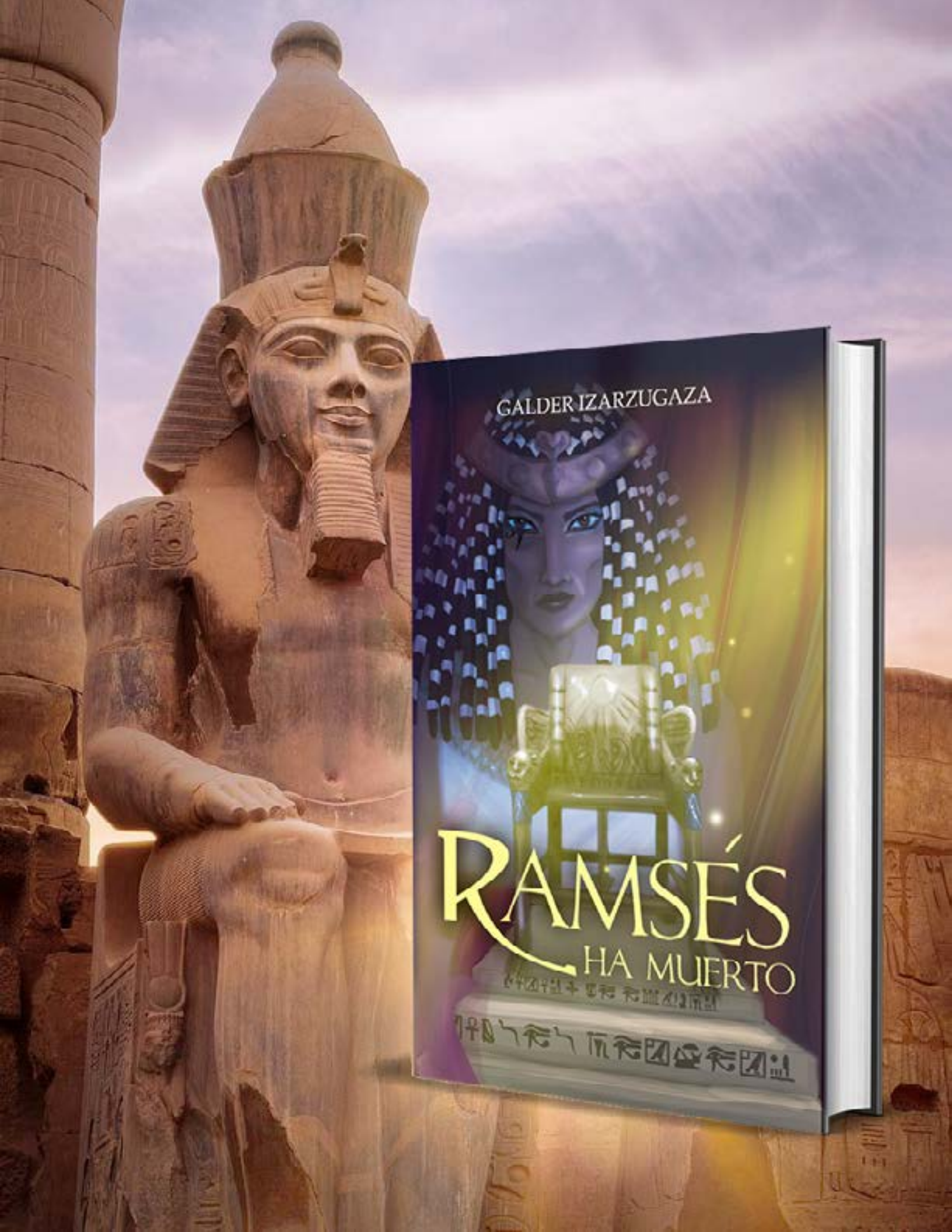
Durante tres días, los participantes han disfrutado de un intenso programa de entrenamientos de técnica y combate, impartidos por entrenadores de primer nivel. Además, han tenido la oportunidad de participar en emocionantes actividades acuáticas, como piragüismo, windsurf y remo, que han añadido un toque de diversión y aventura al stage.

El buen ambiente y la camaradería han sido una constante a lo largo del evento. Los deportistas han compartido experiencias, han hecho nuevas amistades y han disfrutado de momentos inolvidables en un entorno natural privilegiado.

La organización del Entrenamiento-concentración y competición interclubes Laura Solís ha sido impecable. El equipo de The Masters ha cuidado hasta el último detalle para garantizar el bienestar y la seguridad de todos los participantes. El alojamiento, la comida y las actividades han cumplido con creces las expectativas.

El VI Entrenamiento-concentración y competición interclubes Laura Solís ha sido una experiencia enriquecedora tanto para los deportistas como para los entrenadores. Todos se llevan un grato recuerdo de estos días y esperan con ilusión la próxima edición.

¡Hasta el año que viene!



Campeonato de España Sub21

Este sábado día 14 de septiembre se ha celebrado en Torrevieja (Alicante) una nueva edición del Campeonato de España Sub-21 con la participación de todas las selecciones autonómicas de España.

Nosotros logramos un excelente resultado de 1 medalla de oro obtenida brillantemente, después de batir a todos sus rivales con una superioridad manifiesta, por Iván Mediavilla.

Con este resultado Iván suma este oro a su extenso palmarés de medallas en todo tipo de campeonatos pese a su juventud, y le selecciona para disputar nuevamente el Campeonato de Europa Sub-21 en Sarajevo en el mes de noviembre.

También destacó en el equipo Javier Requejo (actual medalla de bronce en el campeonato de España Senior/Absoluto), que después de ganar combates se quedó en cuartos de final a un paso de las medallas en un combate muy discutido.

“Felicitamos a Iván y al resto del equipo por este brillante y exitoso resultado, a nuestro entrenador Unai Arroita y a nuestros cualificados árbitros que acudieron a este importante campeonato (Eugenio Castrillo “Tarko”, María Solís e Ibon Arias), así como a todos los amigos, padres y compañeros que se desplazaron a tanta distancia (sería importante que cambiaran de comunidad alguna vez) para animar y alentar a nuestro equipo”.



Roberto Domingo

¿Cuándo y por qué empezaste a practicar taekwondo?

Empecé a hacer taekwondo aproximadamente en el año 1990-1991. En aquella época no vivía en Basauri, y cuando me mudé aquí, conocí a dos chicos, y un día me preguntaron si hacía deporte. De joven jugaba al fútbol y solía salir a correr en la calle, pero en aquel momento no practicaba ningún deporte en concreto. Entonces me ofrecieron ir al gimnasio a hacer taekwondo. En el primer momento no lo tenía muy claro y les

comenté que me lo pensaría. Esos chicos fueron Lucas y Roberto. Y cuando pasaron unos días y les volví a ver, les dije que lo iba a probar y me apunté en el gimnasio.

¿Por qué elegiste el gimnasio “The Másters”?

En mi respuesta a la primera pregunta cuento como empezó mi historia con “The Másters”. Estoy enormemente agradecido al destino, que en su día me brindó la posibilidad de entrenar con campeones, y hoy en día, 34 años después, sigo practicando deporte rodeado de personas que ahora son mis amigos.

Antes habías practicado fútbol a alto nivel, ¿qué diferencias encontraste a nivel de entrenamiento entre el fútbol y el taekwondo?

Es verdad que hay diferencia entre practicar fútbol y taekwondo. El fútbol es un deporte colectivo, y el tema

de las pretemporadas puede resultar duro, pero cuando acaban y empieza la liga, lo táctico y lo técnico de este deporte se hace más llevadero. Sin embargo, el taekwondo me sorprendió para bien en cuanto al entrenamiento físico, porque uno tiene que estar muy bien preparado, ser rápido y ágil para mostrar su mejor rendimiento. Se trata de un cardio bastante exigente y es obligatorio estar al cien por cien: saber pegar, golpear, salir y ejercer otros movimientos. Es un deporte muy agradecido porque mejora tu forma física de una manera extraordinaria.

¿Cómo era entrenar en la clase de las 21:15? ¿Qué recuerdos tienes de aquellos años?

Para mi entrenar en la clase de las nueve y cuarto ha sido un placer y un honor, y la mera oportunidad de poder compartirla con gente de élite y competidores de alta clase es algo que nunca olvidaré. Es muy inspi-



rador ver a estos deportistas perseguir sus objetivos con sus rutinas de entrenamiento de altísimo nivel. Lo que más me gustaba eran los momentos después de las clases, cuando todos nos sentábamos en el tatami y charlábamos. Había una sensación de camaradería muy emotiva. Sin embargo, hay que reconocer que la propia clase de las nueve y cuarto no estaba al alcance de todo el mundo. Al estar con deportistas de alta competición, uno tenía que poseer ciertas capacidades físicas y, además, poder desarrollarlas en clases. Estoy muy orgulloso de haber podido formar parte de esta experiencia tan bonita e inolvidable.

¿Con quién coincidiste en la clase de las nueve y cuarto?

Estuve haciendo taekwondo durante 16 años y al final coincidí con varias generaciones. Cuando empecé, estaba Artista, Roberto, José Miguel, Tito que era Capitán, Malayo. En las siguientes generaciones tuve la suerte de conocer a Kouman, Josue, Joana, y antes coincidí también con Ibone. Y si hablamos de la última generación, con Gorka. Al final, después de tantos años, tuve que dejar taekwondo por una lesión, pero no me quiero olvidar de mi colega y amigo, del Guantilla, con quien estuve durante muchos años, y esa fue una de las experiencias más bonitas que he vivido en el “The Másters”. No me quiero olvidar de mi amigo Tarko, que hoy en día es un árbitro internacional, y con quien estuve durante muchos años en pareja, y le doy las gracias por todos estos momentos compartidos. Mis recuerdos son increíbles y, sin duda, todos estos años han marcado la mejor experiencia de mi vida en el ámbito deportivo.

¿Tenías algún ídolo o alguien a quien admirabas mientras practicabas taekwondo?

Sinceramente, creo que sería injusto

destacar solo a una persona porque todos han sido grandes competidores y campeones. Es increíble el éxito que han conseguido y las victorias que nos han regalado a lo largo de estos años. Sin embargo, no puedes no admirar a tus compañeros con los que compartes esta bonita aventura. Por ejemplo, a Juan Solís, que es otro mundo, era y es el número uno. Si hablamos de boxeo, le asemejaría a Canelo, por su espíritu ganador. Aparte de Juan, hay muchos competidores muy buenos, le puedo nombrar a Roberto Serrano, que es Roberto Artista, Kouman, Ibone, por supuesto, Gorkita y muchas otras personas. Sin embargo, hay una persona que me marcó muchísimo, y esa persona era José Miguel. Me fijaba en él y su talento me impactaba. Claro que todos eran y son deportistas fascinantes, pero José Miguel tenía algo especial que me llamaba mucho la atención.

¿Qué diferencia ves entre los hermanos Solís?

Todas las personas somos diferentes en muchos aspectos. Algunos son más extrovertidos, otros más reservados, pero lo importante de las personas, o lo que a mí me importa, es como son en el día a día. Es a lo largo de los años cuando se te revelan las diferencias entre varias personas, y, en el caso de los hermanos Solís, Guiller, Juan y Rosario, son iguales en lo más importante, y es que tienen un corazón enorme, y para mí, eso es lo más valioso que hay.

¿Cómo definirías a los hermanos Solís, Guillermo, Juan y Rosario?

Los definiría a los tres hermanos como tres bellísimas personas.

¿Qué te parecen los resultados, récords, hitos y demás que ha conseguido el club en estos casi 40 años desde su fundación?

Es una auténtica barbaridad que un

gimnasio tenga esos récords. Creo que no hay ningún otro en el mundo a este nivel, y no estoy hablando solo del taekwondo, sino del mundo deportivo en general. Es una escuela de competidores de elite. No hay palabras para describirlo, es una verdadera fábrica de CAMPEONES.

Estuviste en la gala del 30 aniversario en el Palacio Euskalduna. ¿Cómo definirías ese evento, ese momento histórico que ha quedado para la posteridad?

La verdad que fue absolutamente increíble. La gala tuvo lugar en el Palacio Euskalduna que estaba completamente lleno, y me acuerdo que me quedé alucinado al ver tanta gente con la que no me había visto desde hace muchos años. El evento estuvo a la altura de los grandes eventos del mundo de cine, televisión y deporte. Faltan palabras para reflejar lo preciosa y emotiva que fue aquella noche.

¿Qué te parecen las cenas que se organizan de vez en cuando?

¿Crees que es importante que se sigan haciendo?

Me parece que son obligatorias porque ves a las personas con las que has compartido entrenamientos y momentos inolvidables en el gimnasio. Nos juntamos todos, echamos unas risas, contamos anécdotas y nos lo pasamos genial. Esas cenas se las recomiendo a todo el mundo porque me parece una oportunidad perfecta para salir de la rutina, ver a tus viejos amigos, charlar y divertirse.

¿Qué significa “The Másters” para tí?

Lo voy a resumir en tres palabras: mi segunda casa. Son treinta y cuatro años los que llevo aquí y seguiré yendo los que pueda. “The Másters” es mi Gimnasio con mayúscula.

La odisea que valió dos medallas

Los Juegos Europeos Universitarios de Hungría se presentaban como una oportunidad emocionante para el equipo universitario. Con la maleta cargada de ilusiones y la mirada puesta en las cuatro medallas de la edición anterior, nos embarcamos en un viaje que, sin saberlo, se convertiría en una prueba de resistencia, ingenio y paciencia.

Todo marchaba según lo previsto: una escala en Madrid, otra en Milán, y finalmente, Budapest. En Madrid llegamos a comentar que todo iba demasiado bien, acostumbrados a que en cada viaje hubiese algún problema. Dicho y hecho, el destino tenía otros planes para nosotros. Al llegar a Milán, nos encontramos con la noticia de la caída del sistema de Microsoft, que causaba estragos a nivel mundial. Aunque en un principio no parecía afectarnos directamente, pronto descubrimos que la situación era más grave de lo que pensábamos.

En un abrir y cerrar de ojos, los vuelos comenzaron a cancelarse uno tras otro en las pantallas de información del aeropuerto, como una ficha de dominó. El caos se apoderó del aeropuerto, y la incertidumbre se reflejó en los rostros de todos. Eran las 17:30 de la tarde, y la presión aumentaba con cada minuto que pasaba. Teníamos que llegar a Budapest ese mismo día para la acreditación, ya que el taekwondo era el último de los deportes y ese era el último día para realizar la acreditación y la entrada en la villa. A eso había que sumarle que la organización se encargaba de nuestro traslado desde el aeropuerto de Budapest a Miskolc, sede del Taekwondo en estos juegos, y que estaba a dos horas de distancia en coche. El momento de "pánico", por llamarlo de alguna forma, fue muy breve, el equipo reaccionó con una determinación admirable. Nos organizamos como si de un consejo de guerra se tratase, y cada uno asumió un rol clave en la búsqueda de alternativas.

Javi, se convirtió en nuestro enviado especial en busca de información por todo el aeropuerto, colandes y metiéndose en todos los puntos calientes del aeropuerto en busca de algo que nos pudiese ayudar. Yo, por mi parte, me encargué de mantener una comunicación constante con la organización, informándoles de nuestra situación y buscando su apoyo. El resto del equipo, con un espíritu colaborativo increíble, exploraba diferentes opciones para llegar a Budapest.

Todo eran problemas. Dormir en el aeropuerto no era una opción viable, ya que después de todo el cansancio del viaje que llevábamos yo me negaba rotundamente a dormir allí, ofreciéndoles incluso pagarles a todos la noche de hotel con tal de poder descansar. Los vuelos del día siguiente eran exorbitantemente caros y gastarnos 300€ en un vuelo después de haber desembolsado aproximadamente 800€ cada uno en todo el campeonato nos parecía una barbaridad.

Hay que recordad que todos los deportistas tenían que fi-

nanciarse ellos mismos el campeonato y el viaje, ya que las universidades son reacias a financiar a los deportistas que los representan en citas tan importantes como unos juegos europeos. Llego incluso a valorarse la posibilidad de alquilar un coche y conducir hasta Miskolc, pero la desconocida red de carreteras y el cansancio acumulado que llevábamos de todo el viaje hizo que apartásemos esa idea por el momento.

Tras todo ese caos la luz se abrió paso a través del caos.

Ainhoa, con su increíble capacidad sobrevivir por Europa, descubrió una ruta de 3 autobuses que nos llevaría a Budapest a través de Italia, Austria y Hungría parando en Bérgamo y Trieste. Ya teníamos la forma de llagar. Poco después la organización, tras mi bombardeo de emails, whatsapps y llamadas, comprendió cual era nuestra situación y nos permitía hacer la acreditación cuando llegásemos. Además, nos mandarían una furgoneta para recogernos en el aeropuerto de Budapest.

Finalmente, tras un viaje que pareció una eternidad después de 36 horas de vuelos y autobuses, el autobús nos dejó en Budapest y la organización nos llevó a la villa. En ese instante, solo deseábamos besar el suelo que pisábamos, ese suelo húngaro que en un momento creímos que no llegaríamos a pisar. Recuerdo que, con una mezcla de alivio y euforia, lo primero que hice fue amenazar a los competidores: "¡Si después de esta odisea no peleáis como sabéis, volveréis andando!" Aunque, pensándolo bien, después de semejante paliza de viaje, quizás volver andando no hubiera sido una opción tan mala.

A pesar del cansancio acumulado y de unos sorteos bastante desfavorables, el equipo compitió a un nivel muy alto, demostrando que las adversidades no habían hecho mella en ellos. Y la recompensa llegó: ¡Unanue y Soraya se alzaron con una medalla de bronce y de plata, convirtiéndose en los primeros españoles en conseguir dos preseas en dos Juegos Europeos Universitarios diferentes! Un logro histórico que demuestra que con trabajo en equipo, perseverancia y una pizca de cabezonería todo es posible.

Han pasado meses, y cuando me pongo a pensar en todo lo que hicimos para llegar, creo que hicimos una locura. Esta odisea nos enseñó que la ilusión y la determinación pueden más que cualquier contratiempo. Donde muchos se hubieran quedado de brazos cruzados ante la cancelación de los vuelos, nosotros fuimos capaces de recuperarnos del mazazo y, con una rapidez y una capacidad de reacción increíble, nos pusimos manos a la obra para buscar alternativas. Porque cuando un sueño se forja con esfuerzo e ilusión, ningún obstáculo es lo suficientemente grande como para detenernos.

Unai Arroita